

**ANEXO I QUE SE INCORPORA AL PROTOCOLO DE TRABAJO DE COLABORACIÓN EN EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES ARTÍSTICAS ENTRE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARÍA, UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID Y LA ESCUELA SUPERIOR DE BELLAS ARTES EMILIANO GÓMEZ CLARA PARA DISEÑAR E IMPLEMENTAR DE MANERA CONJUNTA UN CONCURSO DE ILUSTRACIONES DENIMINADO "SERES TUTELARES ANDINOS.**

---

**1. Bases y condiciones del Concurso de Ilustración "Seres Tutelares Andinos" – Usina Cultural - Universidad Complutense de Madrid (UCM) – Escuela Superior de Bellas Artes Emiliano Gómez Clara**

**Concurso:** 1era Edición del Concurso de Ilustración "Seres Tutelares Andinos" con la finalidad de fomentar las expresiones culturales locales en contexto latinoamericano. Propiciar el intercambio entre instituciones destinadas al arte, la cultura y la educación. Enmarcado en Convenios Interinstitucionales entre la Universidad Nacional de Villa María (UNVM), Universidad Complutense de Madrid (UCM), Escuela Superior de Bellas Artes Emiliano Gómez Clara.

**Organizadores:** Usina Cultural Universidad Nacional de Villa María, constituyendo domicilio en Entre Ríos 1431 de la Ciudad de Villa María (CP 5900) en conjunto con la Universidad Complutense de Madrid (UCM), constituyendo domicilio en Avenida de Séneca 2, Ciudad Universitaria (28040) en Madrid. En conjunto con la Escuela de Bellas Artes Emiliano Gómez Clara, constituyendo domicilio en Av. Guillermo Rawson 1650, Villa María, Córdoba (CP 5900).

**De los participantes:** Podrán participar del concurso artistas con trayectoria y emergentes como así también estudiantes avanzados de carreras de arte, de la provincia de Córdoba, de manera individual (no grupal). Los participantes deberán consignar los siguientes datos, según la ficha técnica adjunta (apartado 2): Autor: nombre, apellido, documento de identidad, fecha de nacimiento, dirección completa (calle, número, código postal, localidad), teléfono, correo electrónico y título de la obra. La sola presentación de los trabajos implica la aceptación íntegra de las presentes Bases y Condiciones. La participación en el concurso es gratuita.

**De las ilustraciones a presentar:** Las propuestas deberán atender al tema "Seres Tutelares Andinos" (cuya información ampliatoria en el apartado 3).

Los trabajos serán individuales y se aceptarán hasta 3 (tres) por participante. Debiendo elegir para realizar, una ilustración por cada grupo de Seres Tutelares Andinos, según detalle:

Grupo A: Achiké, Anchanchu, Aracrayca, Chullpas, Duende, Mama Huaca, Wakón.

Grupo B: Achala, Equeco, Kharisiri, Mekhala, Pishtaco, Sirena, Wayra.

Grupo C: Brujo, Condenado, Lari-Lari, (Supay) Muqui, Supay, El Tío.

El autor responderá ante los organizadores por la autoría y originalidad del trabajo enviado, asumiendo la total responsabilidad frente a cualquier reclamo legal que, en este sentido, pudieran efectuar terceras personas, editoriales, etc., sobre derechos a usos indebidos de imágenes. No se aceptarán trabajos que el jurado establezca que no hacen referencia a la información adjunta sobre Seres Tutelares Andinos. Los materiales para la confección de la obra son libres y a elección de los participantes, como así también la técnica a utilizar, siempre que el formato final sea el requerido por las bases referidas en el ítem PLAZOS Y ENVIOS. El tamaño de las obras a presentar será de un mínimo de 20cm. de lado a un máximo de 40cm. Una vez que hayan sido seleccionadas las obras, deberán ser enviadas en un soporte MDF de 5mm con vinilo impreso, con sistema de colgado, listas para la exposición. Quien no cumpla con estos requisitos será descalificado.

Cada participante presentará su propuesta bajo las siguientes pautas: Se realizará a través del envío de fotografías de las obras. Cada Imagen deberá ser identificada con el seudónimo, nombre de la obra, consignado en el Formulario de Inscripción. Todas las imágenes deberán ser

de alta resolución (300 dpi), formato .jpg exclusivamente y hasta un peso máximo de 5 MB cada una. Mail de recepción: [usinaculturalunvm@gmail.com](mailto:usinaculturalunvm@gmail.com)

2. El fundamento de la propuesta deberá contener Seres Tutelares Andinos seleccionados. Tamaño A4, fuente arial, en tamaño 10 a 12, interlineado sencillo, extensión máxima 500 palabras, donde contendrá el mensaje y significado de cada ilustración. 3. Se adjuntará un archivo de la ilustración en unidad de almacenamiento digital, pendrive (ver Plazos y Envíos). 4. Una hoja con datos personales del participante. 5. Fotocopia del Documento Nacional de Identidad (frente y contrafrente) y domicilio en el caso de personas físicas. Por cualquier consulta: [usinaculturalunvm@gmail.com](mailto:usinaculturalunvm@gmail.com) teléfono de contacto 0353-4539100 interno 4100/4101. Se comunicará los resultados por las vías oficiales. Por ello el participante que resultare ganador renuncia a cualquier reclamo jurídico de derechos de autoría y/o propiedad intelectual, cediendo los mismos a favor de Usina Cultural, haciéndose a la vez responsable por los reclamos de cualquier naturaleza que terceros pudieran realizar respecto a la originalidad de la obra.

**Plazos y envíos:** Todos los trabajos serán remitidos para su selección por correo electrónico a [usinaculturalunvm@gmail.com](mailto:usinaculturalunvm@gmail.com) en formato digital: archivo jpg (RGB), resolución mínima de 150 dpi hasta 300 dpi, peso máximo de 5 megas. Los trabajos recibidos fuera de ese plazo quedarán descalificados y no podrán participar dentro de la publicación ni la exposición. Es importante enviar exactamente las mismas imágenes que se sometieron a concurso; de lo contrario, el concursante será descalificado. El concurso estará vigente desde el 15 de setiembre de 2019 hasta el 31 de diciembre de 2019.

**De los premios:** Se seleccionará un máximo de veinte (20) ilustraciones, de las cuales diez (10) serán premiadas. El premio a las diez seleccionadas consistirá en una muestra en la Usina Cultural y en la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Se cubrirán gastos de traslado de las obras, NO del artista. Todos los trabajos seleccionados, integrarán la publicación de un catálogo virtual. En las publicaciones se citarán las obras con el nombre de los autores. Para los participantes, se entregarán certificados del concurso, con acreditación de participación por parte de la Usina Cultural.

**Del jurado:** Los organizadores se reservan el derecho de poder modificar o alterar los premios, en función de lo detallado en el apartado anterior, sin que esto genere ningún tipo de responsabilidad frente a los ganadores, quienes no tendrán derecho a reclamo alguno. El jurado se reserva el derecho de otorgar "menciones especiales". Los ganadores deberán identificarse presentando su documento nacional de identidad u otro documento que figure en el trabajo. Los premios no podrán ser canjeados por dinero, ni tampoco se podrá solicitar el cambio de premio por otro diferente al establecido en las presentes bases y condiciones, de modo tal que no será negociable ni transferible.

El jurado será de carácter mixto y estará conformado por 5 (cinco) expertos que velarán por el cumplimiento de las bases del presente concurso entre los que se encontrarán un docente de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM), dos docentes de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y dos docentes propuestos por la Escuela de Bellas Artes Emiliano Gómez Clara de Villa María (ESBA). El fallo del jurado tomará sus decisiones por mayoría y el fallo será inapelable. En la evaluación de los trabajos, el jurado tendrá en cuenta la vinculación del mismo con el tema Seres Tutelares Andinos, según el material del apartado 3, como así también la calidad técnica, visual y compositiva de la obra, la originalidad de la idea, la claridad y síntesis visual. Se elegirán los ganadores entre febrero y marzo de 2019.

**De la comunicación de premios:** Usina Cultural comunicará a los ganadores el resultado del concurso mediante notificación fehaciente por correo electrónico y se publicarán estos resultados en la página web tanto los artistas premiados como la nómina de obras seleccionadas: [www.usinacultural.unvm.edu.ar](http://www.usinacultural.unvm.edu.ar) como así también en cualquier otro medio de comunicación que estime pertinente. Cualquier aspecto no previsto en las presentes Bases y Condiciones será resuelto por los jurados representantes cuya decisión será irrecurrible.

**Generales:** Los participantes seleccionados, autorizan expresamente a Usina Cultural a difundir sus nombres, imágenes y datos personales en los medios y formas que se consideren convenientes, sin derecho a compensación alguna. Con la sola participación en el Concurso, los concursantes, los padres y/o tutores de los niños (si se presentaran menores de edad) cuyos trabajos fueran seleccionados, ceden al organizador los eventuales derechos de propiedad intelectual, que pudieran corresponderles por la reproducción y difusión de las obras. La Usina Cultural se reserva el derecho de exhibir y publicar todos los trabajos (seleccionados y premiados).

**Retorno / devolución de las obras:** Los trabajos presentados, premiados y/o seleccionados, se podrán retirar una vez finalizada su exposición en los 30 (treinta) días corridos posteriores de la muestra en la sede del ente Organizador. Vencido dicho plazo, los organizadores podrán disponer de las obras desvinculando los autores a aquellos por la disposición final que les correspondiere. Los trabajos podrán ser retirados personalmente o por un tercero mediante el DNI, o documento acreditativo, firmado por el autor. En ningún caso la organización se hará cargo del envío ni devolución de las obras. La/s obra/s que no cumplan estrictamente con los requisitos del presente concurso no serán aceptadas. Cualquier caso o situación no prevista por estas Bases y Condiciones será resuelta por los organizadores (si así lo amerita) en tiempo previo a la integración del jurado, o de este al momento de reunirse y seleccionar y premiar las obras. El montaje y desmontaje de las obras para la exposición estará a cargo de la organización.

La organización no se hace responsable de los daños materiales o pérdidas de las obras enviadas.

El envío de los trabajos implica la total aceptación de la finalidad, bases y condiciones del concurso. Usina Cultural se reserva el derecho de variar alguno o algunos de los puntos. Cualquier situación, conflicto o controversia derivado de la interpretación de estas bases y condiciones será dirimida por los organizadores del concurso. Sus decisiones serán inapelables. Cuando circunstancias imprevistas de fuerza mayor lo justifiquen, Usina Cultural podrá suspender o dar por finalizado el Concurso. Asimismo, podrá abstenerse de publicar los trabajos aún si resultaran premiados, situación en la que los autores no tendrán derecho a reclamo alguno. **Importante:** Las bases y condiciones del concurso también podrán ser consultadas en las páginas web del organizador: [www.usinacultural.unvm.edu.ar](http://www.usinacultural.unvm.edu.ar)

## 2. Ficha técnica

- Apellido y nombre:
- DNI:
- Domicilio:
- Teléfono:
- Correo Electrónico:
- Título de las ilustraciones:
- Seres Tutelares Andinos seleccionados:
- Currículum Vitae abreviado (200 palabras):

### 3. Repertorio de Seres Tutelares Andinos

---

*REPERTORIO DE  
SERES TUTELARES ANDINOS*

*Autores:*

*Francisco M. Gil García y Óscar Muñoz Morán*

*(Universidad Complutense de Madrid)*

---

---

**GRUPO 1**

*Achiké*  
*Anchanchu*  
*Aracrayca*  
*Chullpas*  
*Duende*  
*Mama Huaca*  
*Wakón*

---

---

**GRUPO 2**

*Achala*  
*Equeco*  
*Kharisiri*  
*Mekhala*  
*Pishtaco*  
*Sirena*  
*Wayra*

---

---

**GRUPO 3**

*Brujo*  
*Condenado*  
*Lari-Lari*  
*(Supay) Muqui*  
*Supay*  
*El Tío*

---

---

Nombre: ACHALA / ACHALAY

Lugar: Grupo kallawayaya del altiplano boliviano

---

Se la representa como una hermosa mujer que habita los bosques y los lugares solitarios. Suele presentarse ante los hombres completamente desnuda, con los cabellos desgreñados hasta las rodillas, los pechos erectos, sin ningún recato, haciendo alarde de su deseo sexual. En esta forma es llamada ACHALA. Pero también puede presentar bajo idéntica apariencia pero dulce y melíflua, entonando bellas melodías, como el canto del mirlo o del kcellunchu, provocando en los hombres un sueño embriagador al cual no pueden resistirse. Entonces es llamada ACHALAY. En cualquier caso, esta entidad desdoblada encarnaría las dos formas del amor: la pasión sexual y el amor romántico.

Seducido el hombre –por una vía u otra–, la Achala / Achalay se entrega a abrazos y caricias (según algunos testimonios, caricias como de fuego), aunque nunca verá saciado su apetito ninfómano. El varón, dormido en medio de un placer intento, tratará de satisfacerla las veces que hagan falta, hasta caer rendido en un exceso de placer del que ya nunca despertará y en el que encontrará la muerte.

Algunos autores la consideran una forma de *sirena*.

### **Bibliografía.**

R. Paredes. *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia*. Ediciones Isla. La Paz, [1920].

A. Paredes Candía. *Diccionario mitológico de Bolivia. Dioses – Símbolos – Héroe*s. Ediciones Isla – Librería-Editorial Popular. La Paz, 1981.

---

*Nombre: ACHIKÉ / ACHIKEE / ACHICAY / ACHKAY*

*Lugar: Sierra norte y central peruana (especialmente, departamentos de Lima, Junín, Huanuco y Ancash)*

---

Esta ogra andina suele representarse como una fea, desagradable y huesuda vieja de pelo largo y muy canoso; en ocasiones, ciega. Suele presentársela no como ogra, sino como bruja, malvada, sin compasión, sin corazón, antropófaga, hacedora del mal incluso hasta después de muerta (en algunas versiones del mito, Achiké acabará despeñada por unas peñas al perseguir a un niño que se le ha escapado; allí donde su cuerpo termine desparramado brotarán zarzamoras y espinos, y el terreno se volverá estéril para la agricultura).

Su afán será el de devorar a los niños que se adentren en sus dominios, aunque en algunas versiones también es presentada seduciendo a varones adultos, a los que luego devorará los testículos. Por esta razón varios autores interpretan su figura como una amenaza demoníaca a la reproducción de la especie humana. En algunos relatos de la sierra de Lima aparece también yaciendo con niños mientras que éstos duermen, y que al despertar presentan en su cuerpo rasguños provocados por el vello púbico de la Achiké.

Algunas tradiciones la sitúan en los chullperíos, siendo a la vez parte misma de los restos chullpa: huesos de gentil que durante los eclipses podrían reconstituirse y levantarse, dando así origen a una nueva ogra hambrienta. En este sentido, hay quien ve en ella un referente a tiempos antiguos del hambre, y relacionan a este personaje con la hambruna, la sequía, la escasez, la helada, la peste, el aluvión u otros desastres naturales que son interpretados como castigos divinos sobre unos seres humanos que se han apartado de la moral.

En buena parte de las tradiciones orales la Achiké suele morir en su propia marmita u horno, burlada por niños (generalmente parejas de hermanos) a los que intentaba comer luego de cocinarlos; la misma marmita en la que en ocasiones, y como consecuencia del engaño de quienes habrían de ser sus víctimas, ha cocinado sin saberlo a sus propias hijas.

Por sus similitudes y por la estructura de los mitos, para algunos autores el Wakón y la Achiké serían un mismo personaje en diferentes versiones masculina y femenina.

## **Bibliografía**



- R. Howard-Malverde. *Achkay. Una tradición quechua del Alto Marañón*. Suplemento de la *Revista Amerindia*. París, 1984.
- J. J. Rivera Andía. “Mitología en los Andes”. En *Mitologías amerindias* (A. Ortiz ed.): 129-176. Trotta. Madrid, 2006.
- D. J. Weber y E. Mier (con introducción de F. Carranza). *Achkay. Mito vigente en el mundo quechua*. Serie Lingüística Peruana, 54. Instituto Lingüístico de Verano. Lima, 2008.

---

Nombre: ANCHANCHU

Lugar: totalidad de los Andes, especialmente altiplano boliviano.

---

Descripción general: Avaricia, gula y lujuria son rasgos acreditativos de uno de los seres maléficos más temidos del altiplano; se trata del anchanchu, uno de los dueños del “oro vivo”.

El anchanchu se caracteriza, en lo que a su apariencia se refiere, por un polimorfismo exacerbado. En las poblaciones próximas al lago Titicaca presenta variantes antropomorfas y zoomorfas. Según los pobladores aymaras, el anchanchu acostumbra aparecer por sorpresa en los caminos solitarios, cárcavas y quebradas como alimaña semejante al zorro (tiwula, qamaqî). En otras ocasiones el anchanchu carece de imagen corpórea, adquiere la apariencia de un remolino que envuelve a las personas hasta hacerles perder el juicio. Puede adquirir también la imagen de mujeres (cholitas) que tientan a los caminantes solitarios por su procacidad sexual y la posesión deslumbrante de oro (piezas dentales, aretes, collares y demás abalorios característicos de los « cholos » urbanos). Otras veces, el anchanchu se muestra bajo la apariencia de un enano deforme y desgarrado, calvo y barrigón o bien como gringa desnuda y sensual.

### Bibliografía

Fernández Juárez, Gerardo (1998), “Iqiqu y anchanchu: enanos, demonios y metales en el altiplano aymara”, en *Journal de la Société des Américanistes*. Tome 84 n°1, pp. 147-166.

Fernández Juárez, Gerardo (2008) “Terrores de agosto: la fascinación del Anchanchu en el Altiplano aymara de Bolivia”. En *Antropologías del miedo. Vampiros, sacramantecas, locos, enterrados vivos y otras pesadillas de la razón*. Gerardo Fernández Juárez y José Manuel Pedrosa (eds.) Madrid: Calamur Ensayo, pp. 119-144.

Spedding, Alison (1992), “Almas, anchanchus y alaridos en la noche: el paisaje vivificado de un valle yungueño”, en Arze, S. et al (comps.), *Etnicidad, economía y simbolismo en los Andes*. HISBOL-IFEAS-BH-ASUR, La Paz.

---

Nombre: ARACRAYCA / RACRAYKA

Lugar: Sierra central peruana (en particular en comunidades serranas de Chancay, al norte de Lima)

---

Como otras ogras de los Andes, la Aracrayca o Racrayka se encarna en una anciana que vive sola en su choza, apartada del pueblo. De apetitos caníbales, no podría decirse de ella que fuera del todo humana, pero sí que trata de imitar en todo lo posible a los humanos.

Etimológicamente su nombre remite a la acción de comer sin masticar, engullendo. Y es que es en su manera de comer donde evidencia a los hombres su verdadera naturaleza: come piedras como si fueran papas, o cocina sopa con piedras en vez de con papas.

De todas las ogras andinas, ésta es seguramente la más elocuente en lo que a apetito sexual se refiere, enlazando con otros personajes similares de la mitología mesoamericana y amazónica: oculta por su cabellera, posee una boca en la nuca, con la que devora los genitales de aquellos hombres a los que, tras haber seducido, invita a que la despiojen.

### Bibliografía

J. J. Rivera Andía. "Mitología en los Andes". En *Mitologías amerindias* (A. Ortiz ed.): 129-176. Trotta. Madrid, 2006.

J. J. Rivera Andía. "Apuntes sobre la alteridad constituyente en los Andes. Ambivalencias rituales y lingüísticas sobre un espacio imaginario". *Revista Española de Antropología Americana* 38(1): 191-215. Madrid, 2008.

M.-F. Souffez. "La Aracrayca o Racrayka". *Anthropologica* 10: 249-274. Lima, 1992.

---

*Nombre: BRUJO O LAYQA.*

*Lugar: Totalidad de los Andes.*

---

Descripción general: Los brujos o layqas son aquellos miembros de las comunidades (rurales o urbanas) andinas que se dedican a hacer el mal mediante la práctica ritual. Se les supone un pacto con el diablo y una relación estrecha con las fuerzas malignas (saxras) del medio andino. No son personajes ocultos o pertenecientes al imaginario local. Se trata de personas y/o miembros de la comunidad, con nombre y apellidos, que todo el mundo conoce e identifica y que se sabe hacen brujería. Pueden realizar ésta mediante rituales de fácil acceso, pero también mediante otros que sólo ellos, por su conexión con otros mundos, pueden conocer. Aquí vamos a mencionar dos de ellos.

### **Cabezas voladoras**

En gran parte de los países andinos se asegura que los brujos (layqa) tienen la capacidad de desprender su cabeza del cuerpo y conseguir que vaya volando allá donde ellos quieran, es decir, el lugar donde actuarán sobre una víctima.

La cabeza recorre en la noche y volando los pueblos o zonas cercanas al mismo llevando colgando un hilo de color rojo o blanco. Siempre se le asocia a ruidos de pájaros, siendo habitual que vaya rodeada por una bandada de ellos. En ocasiones también aparece boca abajo y siempre se le puede distinguir (además de por los pájaros) por un halo de luz que le hace brillar en la oscuridad. Se dice de este halo que lo provoca la sangre que brota de su cuello.

### **Pacto con el diablo**

Cuando uno quiere hacer pacto (“pedir poder”) con el diablo para convertirse en brujo debe ir hasta un cerro en la noche. En mitad del cerro se abrirá una puerta y debes entrar. Ya dentro, primero, te vas a encontrar con una virgen a la que tienes que escupir. Pasando esto, segundo, más adentro, te vas a encontrar con grandes animales. Con leones (pumas) que no te harán nada. Sólo los miras y pasas de largo. Más adelante te vas a encontrar, en tercer lugar, con una mesa llena de comidas, de todo tipo. Vas a poder comer todo lo que quieras. Y, por último, vas a llegar a una ciudad, con sus coches, sus grandes edificios. Allí, va estar esperándote el diablo. A

él debes de pedirle lo que quieres, pero una sola cosa: si quieres un camión, un camión; una mujer, una mujer; si quieres ser brujo, ser brujo.

La renovación de este pacto se debe hacer, habitualmente, teniendo sexo periódico con el diablo, normalmente en los cerros y en la noche. El diablo se aparecerá normalmente bajo la forma de carnero y es común que se describan escenas sexuales en las que el brujo o bruja ofrecen sus partes traseras para ser penetrados por el animal.

## Bibliografía

Martínez Soto-Aguilar, Gabriel (2015), "Sobre brujos y lik'ichiris: la creación cultural del horror".  
*Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 20(1), pp. 91-113.

---

*Nombres: CHULLPAS, MACHUS (MACHUKUNA), GENTILES.*

*Lugares: Bolivia y Perú.*

---

Descripción general: Los machukuna o chullpas son los restos óseos de los antiguos. En términos generales se refieren a los seres que habitaban la tierra en el tiempo más antiguo, incluso antes de que existiera el sol. Más allá de los esqueletos enterrados, en las noches, bajo la luz de la luna (especialmente llena, aunque también puede ser nueva) salen de la tierra para cultivar los que eran sus campos de papas o quinua (que hoy son pedregales). Los campesinos actuales, si tienen la imprudencia de caminar de noche por los mismos, pueden topárselos. Los gentiles se presentan como sombras o formas oscuras (parecidas a los del negativo de una fotografía o la imagen de una radiografía), aunque en algunas ocasiones han sido descritos con más precisión como un hombre de mediana estatura, barba rala y blanca, usa una montera antigua ya en desusos denominada ch'ustu, se cubre el pecho y la espalda con una jerga y usa un calzón corto. O como un viejito todo harapiendo, con bastón y largas barbas. Pueden habitar en manantiales, huecos o qaças en el cerro, así como, principalmente, en las ruinas arqueológicas. Pero, tal vez la más frecuente de sus manifestaciones es el viento o wayra (chullpa wayra, soq'a wayra, machu wayra), en forma de remolino.

### **Bibliografía**

- Allen, Catherine J. (1994) "Time, place and narrative in an andean community". *Bulletin Société Suisse des Américanistes*, 57-58: 89-95.
- Núñez Del Prado Béjar, Juan V. (1970) "El mundo sobrenatural de los quechuas del sur del Perú a través de la comunidad de Qotobamba". *Allpanchis Phutinga*, II: 57-119.
- Robin Azevedo, Valérie (2008) *Miroirs de l'autre vie. Pratiques rituelles et discours sur les morts dans les Andes de Cuzco (Pérou)*. Sociétés d'ethnologie, Nanterre.

---

Nombre: *CONDENADO O KUKUCHI.*

Lugar: *Bolivia (condenado) y Perú (condenado o kukuchi).*

---

Descripción general: (Perú) Se refiere a un alma condenada a vagar. Se alimentan de carne (generalmente humana) dejando solo los huesos. Los mitos de la antología de José María Arguedas sobre el aspecto del condenado, señalan que éste puede ser ciego, tener una cabeza de muerto o cojear –puede presentarse con un bastón- y finalmente tiene en general una apariencia horrible. Pueden aparecer con las manos y los pies desmembrados de caminar por los glaciales, igual que su ropa raída y desgastada. No obstante, pueden adoptar muchas formas para engañar a los humanos y luego comérselos: desde perro, caballos o llamas, hasta humanos de apariencia normal que habitan en casas solitarias en mitad del campo donde se refugian los viajeros solitarios. En muchas ocasiones van vestidos con hábitos (negros, blancos, de monjes). Normalmente el rostro es el de una calavera que suele esconder. El condenado puede gritar fuertemente. Lanza gritos y lamentos terribles. Este personaje recorre el mundo sin detenerse, frecuentando los lugares aislados donde las personas no tienen la costumbre de transitar normalmente, como los caminos, las chacras alejadas, las colinas o los cementerios. Viven en los cerros, normalmente en las alturas, pero también en cuevas.

(Bolivia) El condenado se presenta en una loma cercana a un cerro, en la entrada a una cueva. No es visto inicialmente, sino oído: “Auuuuuuuuuu” (como el aullido de un zorro). Está parado y balanceándose. Alrededor de la boca y de los ojos está lleno de tierra (en algunos otros casos se describe con gusanos por la cara). Dientes de gran tamaño y amarillos. Tiene puesta la mortaja tradicional con la que se enterraban a los muertos.

Cuando el condenado es ahuyentado se va gritando (¡Ayyyyyyy!) y levitando, sin andar como los humanos.

## Bibliografía

Allen, Catherine J. (2011) *Foxboy. Intimacy and Aesthetics in Andean Stories*. Austin, University of Texas Press.



Universidad  
Nacional  
Villa María



UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID



Emiliano Gomez Clara

Ansion, Juan (1987) *Desde el rincón de los muertos. El pensamiento mítico de Ayacucho*. Lima, Gredes.

Zolezzi, Martha (2013) "La muerte del condenado". En *Tierra Nuestra*, 9(1), pp. 55-70.



---

Nombre: *DUENDE, SHAPI Y/O MUKI.*

Lugares: *Andes del norte (shapi)*

---

Descripción general: Todos ellos son reconocidos como duendes u hombres-personajes diminutos que se caracterizan por provocar el caos y, al mismo tiempo, ser tentadores, principalmente de niños. Seducen a éstos con regalos atractivos (dulces, por ejemplo). El shapi, por ejemplo, en los Andes del norte del Perú, no sólo es una entidad del caos, sino también de la fascinación. No sólo amenaza el orden de este mundo, sino que nos seduce con sus encantos. La fascinación de la belleza es el recurso predilecto del Shapi para «ganarse» a los hombres, para atraerlos al desorden.

El muki, por su parte, es un hombrecillo diminuto (a veces provisto de un rabo) que suele andar desnudo por las minas de los Andes. En muchas historias, el guardián de las riquezas minerales que los hombres buscan. Despista y duerme a los mineros para que éstos pierdan la veta. Otras veces simplemente se entretiene golpeándolos cuando duermen.

Pero también existen las imágenes de los duendes como seres diminutos que habitan el campo andino. En Bolivia están asociados a tesoros escondidos pero, las más de las veces, a abortos o placentas mal enterradas, es decir, enterradas clandestinamente en cualquier lugar. Será en estos sitios donde aparecen los duendes que, posteriormente, se convertirán precisamente en peligrosos devoradores de fetos o sangre materna.

### **Bibliografía**

Platt, Tristan (2002) "El feto agresivo. Parto, formación de persona y mito-historia en los Andes". En *Estudios Atacameños*, 22, pp. 127-155.

Rivera Andía, Juan Javier (2006) "Mitología en los Andes", en Alejandro Ortiz Rescaniere (ed.), *Mitologías amerindias*. Trotta, Madrid, pp. 129-176.

---

*Nombre: EQUICO / EQUICO / EKHAKHO / EKHEKHO / IQUIQU*

*Lugar: Está presente en la totalidad del altiplano andino, e incluso en contextos migratorios más allá de América Latina, con variantes mínimas dependiendo de que hablemos de grupos aymaras, quechuas o kallawayas.*

---

Salvando las distancias, podría interpretarse como el epónimo andino de la diosa Fortuna. Es un “dioscillo” de la abundancia: quien lo posea y cuide convenientemente no sufrirá privaciones económicas, será afortunado en el amor, verá potenciada su virilidad si es hombre, y su fecundidad si es mujer; en aquel hogar en el que se encuentre gozará de riqueza, sosiego y felicidad.

Siempre masculino, es representado como un enano regordete de cabeza desproporcionadamente grande, los pies pequeños (calzados con abarcas) y la cara risueña, de facciones europeas (podría incluso lucir un bigotillo fino). Tradicionalmente viste un poncho rojo y un *ch'ulo* (gorro tradicional andino, de lana, puntiagudo y con orejeras). Los kallawayas también lo llaman Tute Khochqa o Sik'ulaja Khochqa, vestido entonces con un poncho rojo y negro adornado con figuritas diversas, un sombrero tipo panamá, y al cuello una cruz de tres brazos. Independientemente de estas variantes, suele llevar una faja adornada con monedas de oro, y un capacho repleto de hierbas medicinales, amuletos y remedios mágicos (semillas de huairuro, chui, habillas kkwillo, etc.). En sus manos porta un charango, zampoñas, pincullos, paraguas, una cola de quirquincho (armadillo), chucherías diversas o incluso dinero en forma de billetes (ya sea moneda nacional o dólares). Sus dedos se ven adornados con anillos de oro. En época actual puede aparecer igualmente vestido con prendas azules, verdes o amarillas, con bufanda, chaquetilla, corbata o incluso frac.

En la actualidad su culto está ligado a la fiesta de las Alasitas (o Alacitas) del 24 de enero, pero está testimoniado a través de figurillas votivas en oro, plata, estaño, piedra o barro desde época preinca. Suele ocupar un lugar preferente en las casas, siendo el encargado de atraer al hogar fortuna y alegría, a la vez que de ahuyentar las desgracias.

Las mujeres confían en él para conseguir un buen marido, y los jóvenes para favorecer los encuentros sexuales. Quizás por eso algunas de sus figurillas (especialmente las de época prehispánica) aparecen exhibiendo un desproporcionado miembro viril erecto.

Hoy en día (y sobre todo en ese contexto de la fiesta de Alasitas) pueden comprarse figurillas desnudas (peladas, en el habla popular de La Paz) para que cada quien lo vaya vistiendo con aquello que más ansía recibir: dinero, sacos de arroz, azúcar o harina, hojas de coca, ají, latas/botellas de alcohol, jabón, velas, paquetes de fideos; adornándolo finalmente con confeti y serpentinas. Es habitual que su boca esté preparada para recibir la ofrenda de cigarrillos.

### Bibliografía

O. Aramayo. *Antología del Ekeko*. Universidad Alas Peruanas. Lima, 2004.

G. Fernández Juárez. "Iqiqu y anchanchu: enanos, demonios y metales en el altiplano aymara".  
*Journal de la Société des Américanistes* 84(1): 147-166. París, 1998.

---

*Nombre: KHARISIRI, KHARIKHARI, LIK'ICHIRI, KHARIRI.*

*Lugares: altiplano boliviano.*

---

Descripción general. Presenta una imagen clásica: monje vestido con hábito y cordón. Es habitual que lleve la cabeza tapada (e incluso no se vea el rostro) con la capucha. En algunas narraciones va a caballo, aunque lo más normal es que se presente a pie. El monje puede venir de conventos cercanos o habitar (casi como ermitaño) en cuevas de altos cerros desde donde divisa los caminos para tener controlados a los viajeros solitarios (sus víctimas). Desde la distancia, con su campanilla y sus rezos, es capaz de adormecer a éstas, de robar o al menos neutralizar el ánimo o fuerza vital. Una vez conseguido esto, le es fácil manipular sus cuerpos para extraerles la sangre pero, principalmente, la grasa corporal. La forma de extracción puede ser mediante una “maquinita” específica o mediante el degollamiento clásico (daga larga y afilada). En algunos casos se ha narrado de una estaca clavada en la pared de la cueva donde habita y donde cuelga la piel y/o grasa de sus víctimas). La grasa es utilizada para fundir campanas de iglesias que tendrán mejor sonido, fabricar los santos, oleos y velas, dar brillo a la cara de los santos de yeso.

El lugar donde se aparece es el campo, alejado de núcleos habitados. Todos dentro del paisaje del altiplano andino, preferentemente en las pampas secas de las zonas de valle y puna (desde los 3000 msnm). En cruces de caminos, huertas alejadas o casas deshabitadas.

Imágenes modernas: el kharisiri extranjero. El gringo que se presenta con diferentes “máquinas” o “aparatos” modernos que sirven para extracción de la sangre. El modo de actuar es similar: víctimas solitarias (no necesariamente viajeros), en algunos casos niños, que se topan con el gringo y éste los adormece para, posteriormente, extraer su sangre (secar, literalmente, a la víctima) mediante las diferentes máquinas.

Incluso el kharisiri aparece encarnado en esos agentes sanitarios que recorren las comunidades ofreciendo atención esporádica y puntual, tales como campañas de vacunación, revisiones dentales, etc. Que manejan jeringuillas. Que a toda costa se empeñan en sacar sangre gente.

El kharisiri puede ser hoy cualquier miembro de la propia comunidad, pueblo o ayllu. Alguien conocido, vecino o familiar que se aparta de las costumbres locales, se acerca los hábitos

urbanos y reniega de sus obligaciones dentro de la comunidad. Son huraños, introvertidos y ariscos. También opera con máquinas modernas que consigue en la ciudad. Estos kharisiris modernos pueden ejercer sus prácticas en cualquier lugar, incluso en pueblos o ciudades, aunque lo habitual es también escuchar casos en zonas rurales.

## Bibliografía

Fernández Juárez, Gerardo (2008) *Kharisiris en acción: cuerpo, persona y modelos médicos en el Altiplano de Bolivia*. Quito, ABYA-YALA.

Martínez Soto-Aguilar, Gabriel (2015), "Sobre brujos y lik'ichiris: la creación cultural del horror". *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 20(1), pp. 91-113.

Rivière, Gilles (1991) "Lik'ichiri y Kharisiri. A propósito de las representaciones del 'otro' en la sociedad aymara". *Bulletin de L'Insitut Français d'Études Andines*, 20(1), pp. 23-40.

---

Nombre: LARI – LARI

Lugar: Grupos aymara y kallawayá del altiplano boliviano

---

Espíritu maligno que deambula por las noches convertido en ave, gato de pelaje colorado, perro o incluso mono. Dicen que tiene el don de adivinar el presente, el pasado y el futuro.

Persigue a los humanos y utiliza contra ellos un canto armonioso y deleitante, que causa en quienes lo escuchan unas ganas irremediables de dormirse y soñar. Es en ese momento cuando aprovecha para robarles el alma. A cuenta de esta pérdida de entidad anímica, el atacado cae enfermo: los ojos se le inyectan en sangre, el cuerpo se le amorata, y su organismo languidece por entero, pudiendo llegar hasta la muerte si el especialista ritual no interviene para devolver el alma a la persona afectada.

En parte podría ser asimilado con otras entidades que pueblan el universo mitológico kallawayá, como el Runa Mikhuj o el Cúcula, representación de aquellos brujos que se transforman en vampiros, gatos o lechuzas, y que buscan víctimas (generalmente niños, pero no en exclusiva) a los que devorar, preparando con ellos guisos succulentos, fricasé o salchichas. En su apariencia humana, estos personajes son representados cubiertos por una capucha negra, de rostro flaco, pómulos prominentes y ojos fosforescentes.

### Bibliografía

R. Paredes. *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia*. Ediciones Isla. La Paz, [1920].

A. Paredes Candía. *Diccionario mitológico de Bolivia. Dioses – Símbolos – Héroe*s. Ediciones Isla – Librería-Editorial Popular. La Paz, 1981.

---

*Nombre: MAMA HUACA / MAMA GUARDONA*

*Lugar: Sierra sur ecuatoriana*

---

Un cuerpo salvaje, casi animal, es el que caracteriza a la Mama Huaca, similar al de otras ogros andinas, e incluso al de la Urcu Mama, la dueña del cerro, que es precisamente el espacio en el que ella habita. Suele representarse como una vieja de pocas carnes y cuerpo huesudo, espinoso, cubierto de vello; con el pelo muy blanco, largo y desgredado, que a veces se esfuerza en peinar con peine de oro, y que otras se ciñe a la cintura con un cinturón igualmente áureo.

Tiene un habla como gangosa, cual si fuera tartamuda, graciosa a oídos de los niños, gracias a lo cual les atrae para luego retenerlos y acabar devorándolos. En estos casos, suele acabar presa de engaño, y muriendo de forma dramática quemada en el horno donde ella misma pretendía cocinar a sus víctimas.

En algunas tradiciones también puede aparecer como raptora de aquellos varones que se adentran o pierden en sus dominios, y con los que pretende convivir maritalmente. Generalmente estas víctimas escapan de la Mama Huaca y buscan la protección de añas/añascos (mofetas).

Vive en una cueva, protegida del sol. Prefiere salir de noche, pero si ha de hacerlo durante el día, entonces busca el amparo de la niebla.

Se la considera guardiana del “oro vivo”, el oro de los antiguos, que atesora bajo la forma de habas, mazorcas de maíz, peines, barretas, y con el que en ocasiones tienta a sus víctimas.

Sus hijos son llamados chuzalongos. De modo análogo a los hijos nacidos de un incesto, de ellos se dice que tienen las extremidades deformes, con un pie al revés, de modo que al verlos caminar no se sabe si van o vienen.

Este personaje es muy similar a la ogra Chificha que habita en el imaginario de la sierra norte de Ecuador, y ambas podrían resultar el trasunto ecuatoriano de la Achiké de la sierra central peruana.

## **Bibliografía**



Universidad  
Nacional  
Villa María



UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID



Emiliano Gomez Clara

M. Gutiérrez Estévez. “Hipótesis y comentarios sobre la significación de la Mama-Huaca”. En *Mito y ritual en América* (M. Gutiérrez comp.): 286-323. Alambra. Madrid, 1988.

J. J. Rivera Andía. “Mitología en los Andes”. En *Mitologías amerindias* (A. Ortiz ed.): 129-176. Trotta. Madrid, 2006.



---

Nombre: MEKHALA

Lugar: Altiplano aymara (Bolivia)

---

Dentro del imaginario kolla, se la describe como una mujer alta, flaca, de piel lívida, carnes lacias, cabellos desgreñados y al viento, escasos pero afilados dientes, ojos pequeños y fosforescentes, nariz chata y fosas nasales anchas, boca grande, labios descarnados, con la barriga descolgada hasta las rodillas, y una cola de fuego similar a un cometa.

Sus andares son como a saltos.

Viste una larga túnica roja toda llena de pequeños bolsillos en lo que guarda el botín de sus robos; bolsillos que se van dilatando y que jamás llegan a llenarse del todo, pues tal es su ansia y su avaricia.

Se la considera una especie de bruja, una entidad maléfica.

Dicen que gusta de asaltar los campos de cultivo para robar simientes y frutos. Pero también puede atacar a los rebaños, mordiendo en el cuello de los corderos recién nacidos hasta chuparles toda su sangre y causarles así la muerte. Igual, si sorprende a un bebé durmiendo le extrae los sesos y le arranca el alma, que se lleva prisionera en uno de sus bolsillos.

Esta entidad estaría encerrando el simbolismo de los desastres que causan las sequías, las heladas, las epidemias, la carestía, la hambruna.

Para evitar sus daños, los indígenas invocaban a sus dioses penates, y/o colocaban una Mama Sara en el centro de sus chacras, o en las habitaciones. Los misioneros, en cambio, aconsejaban contener su osadía plantando cruces en los terrenos de cultivo y tras la puerta de las majadas, o rociando con agua bendita todos aquellos lugares que pudieran ser de la apetencia de este personaje. El acervo popular también emplea a tal efecto la sal y las hojas de romero.

## Bibliografía

R. Paredes. *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia*. Ediciones Isla. La Paz, [1920].



Universidad  
Nacional  
Villa María



UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID



Emiliano Gomez Clara

A. Paredes Candía. *Diccionario mitológico de Bolivia. Dioses – Símbolos – Héroes*. Ediciones Isla – Librería-Editorial Popular. La Paz, 1981.

---

*Nombre: MUQUI / SUPAY MUQUI*

*Lugar: Andes centrales, concretamente entre los mineros de la región de Huancavelica (Perú)*

---

Entidad telúrica guardiana de las ricas vetas de mineral. Tiene el poder de provocar la muerte en caso de no ser respetados los rituales de permiso para tomar el metal, y de agradecimiento por su generosidad. Brinda también protección a los mineros ante los accidentes en la mina, y garantiza el hallazgo de nuevas y ricas vetas de mineral.

Suele describirse como un hombrecillo con la estatura de un muchacho de diez años, siempre vestido de minero. Sus ojos son de un rojo intenso y brillan en la oscuridad, estando dotado de un agudo sentido de la vista. Tiene dos cuernos que le sirven para perforar la roca y extraer el mineral que promete a los hombres. Con estos cuernos se acentuaría su carácter diabólico. A veces se destaca en él la blancura de su piel, y en ocasiones es incluso descrito como un gringo barbudo (o bigotudo) vestido con un ponchito de vicuña. Hasta pudiera ser que en ocasiones se presente ante los mineros como uno más, sin ningún atributo especial que lo identifique.

En tanto que fecundo y generoso, se destaca de él un pene excesivamente desarrollado. Tanto que incluso se lo podría enrollar alrededor de la cintura a modo de cinturón, pero que otras veces deja suelto por la mina como si de una serpiente se tratara. Es por eso que los mineros deben tener cuidado de por donde pisan, y que las mujeres no deben entrar a la mina, pues podrían ser “abusadas” por el Muqui.

Se dice de él que puede adoptar la forma de un renacuajo, o más generalmente de un sapo. También pudiera presentarse a los hombres como un perro negro. Asociado con el Amaru, la serpiente (a veces bicéfala) del interior de la Tierra, para algunos el Muqui vendría a ser su versión antropomorfizada. Otros ven en esta serpiente a su compañera, o a su mensajera, que causando desastres y accidentes tanto dentro como fuera de la mina, recuerda a los hombres que han olvidado cumplir con sus ofrendas; también castiga a quienes han obtenido mineral sin permiso.

Algunos testimonios señalan que el Muqui ingiere las heces de los mineros, que en su cuerpo transforma en oro que luego defeca. Por eso algunos mineros suelen defecar en aquellos túneles donde han encontrado ricas vetas de mineral, a modo de ofrenda.

Aún cuando en su aspecto nada pareciera diferenciarle del resto de mineros, el Muqui siempre porta herramientas de oro. Incluso algunos dicen que toda su vestimenta es de oro.

Podría ser considerado el equivalente huancavelicano del Tío de las minas de Potosí (Bolivia).

### Bibliografía.

C. Salazar-Soler. *Supay Muqui, dios del socavón. Vida y mentalidades mineras*. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Lima, 2006.

---

*Nombres: PISHTACO O ÑAKAQ.*

*Lugar: Perú (zona de sierra o Andes, principalmente).*

---

Descripción general: de apariencia humana suele presentarse como una persona normal (en ocasiones tiene la forma de un padre franciscano), que habita en el campo o en los pueblos y ciudades. Puede incluso tener familia y prácticas sociales comunes. Presenta una capacidad de transformación según las necesidades: como animal, cura o familiar, por ejemplo, para engañar a la víctima. Su objetivo es la grasa de la persona que utiliza siempre con fines modernos. Muchos de los casos registrados en Perú hablan de un uso destinado a la industria, principalmente para engrasar maquinarias.

En algunas ocasiones aparece como un verdadero degollador, que mata a la víctima con un cuchillo o machete y después lo trata exactamente como un animal, cortándole la cabeza y colgando su cuerpo sobre un fuego para que escurra la grasa en un recipiente.

En el Perú se sugiere que los pishtaco están bajo el mandato del gobierno e incluso en ocasiones no se trata de un único pishtaco, sino de todo un conjunto de ellos o equipo enviado por los diferentes poderes.

## **Bibliografía**

Martínez Soto-Aguilar, Gabriel (2015), "Sobre brujos y lik'ichiris: la creación cultural del horror".

*Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 20(1), pp. 91-113.

Rivière, Gilles (1991) "Lik'ichiri y Kharisiri...A propósito de las representaciones del 'otro' en la sociedad aymara". *Bulletin de L'Institut Français d'Études Andines*, 20(1), pp. 23-40.

---

Nombre: SIRENA O SIRINU.

Lugar: Andes, principalmente centro y sur del Perú.

---

Descripción general: como sirena o sirinu se entiende una serie de entidades (de ambos sexos) cuyas características se podrían resumir en dos: en primer lugar, siempre están asociadas a fuentes de agua (donde se supone residen); y, en segundo lugar, están estrechamente relacionadas con la música, la afinación de instrumentos y el carnaval.

Son entidades que emergen de la tierra (fuentes de agua en su mayoría) y vagan por las laderas de la montaña en las noches entre la Fiesta de San Sebastián (20 enero) y el final del carnaval (febrero-marzo). En Kalankira afirmaron que la sirinu es parecida a los humanos, vestida en traje de carnaval. Viven en su propia llajta ('aldea' o 'país') en familias y, en forma diferente a la exclusivamente ninfa femenina, pueden ser varón, hembra o q'iwa (mitad varón, mitad mujer). Otra gente de la región considera que sirinus son del tamaño de niños pequeños. La forma más común de presentarse a los comunarios de Kalankira, es la de un conjunto de músicos, grupos o tropas, tocando flautas, cantando y bailando. Así consiguen engañarte y seducirte. Caen en un estado en ensueño que por lo general se asemeja al que tienen los músicos cuando llevan sus instrumentos a afinar a los lugares sirinus (fuentes de agua).

## Bibliografía

Stobart, Henry (2010), "Demonios, ensueños y deseos. Tradiciones de las sirenas y creación musical en los Andes sur centrales". En Arnaud Gérard A. (ed./comp.), *Diablos tentadores y pinkillus embriagadores...en la fiesta de Anata/Phujllay. Tomo 1*. Universidad Autónoma Tomás Frías-Royal Holloway University of London. Pp. 183-217.

---

Nombre: SUPAY / SUPAYA

Lugar: Presente en el conjunto de los Andes, tanto entre quechuas, aymaras y kallawayas, como entre poblaciones mestizas o criollas.

---

Traducido desde época colonial como diablo, es más que probable que originariamente hiciera alusión al espíritu de los muertos. Con la influencia del cristianismo se convirtió en Satanás, y actualmente ocupa la más alta jerarquía entre las entidades malignas, diabólicas o demoníacas. Sin embargo, como todas ellas, el Supay es a la vez maligno y benévolo, en función del tipo de relación que los hombres mantengan con él.

Precisamente por esta influencia cristiana, el Supay suele representarse con cuerpo de carnero, o al menos con cornamenta y pezuñas de carnero. Los kallawayas de Bolivia a veces le atribuyen dentadura de tigre, e incluso un cuerpo híbrido de león y carnero. En otras regiones se lo describe como una mezcla de macho cabrío y hombre, con largos cuernos, rostro de sátiro, bigotes y cuerpo velludo.

Se dice de él que despidе olor a azufre. Más aún, que sus apariciones suelen estar precedidas como de un trueno o estallido, al que sigue una llamarada y una humareda espesa y amarillenta que desprende un intenso olor a azufre.

Pero también tiene la peculiaridad de aparecerse como un apuesto mancebo o una hermosa doncella. Aunque también puede transformarse en gato negro, cerdo, lechuga, armadillo, mula o perro negro, y en elementos de la naturaleza como el huracán, el terremoto o la granizada.

Dado su origen mestizo y su caracterización multiforme, suele representarse también como un rico y orondo hacendado, a caballo, con espuelas, látigo al cinto, tocado con un sombrero de ala ancha, fumando un cigarro puro. En los Andes argentinos, como un gaucho rico y apuesto que viste ropa fina, con puñal, espuelas y rebenque de plata o de oro, montado sobre un hermoso corcel negro de largas crines al viento, y ricamente enjaezado.

Es el más temible aliado de los brujos aymaras (*ch'amakanis*), estableciéndose entre ellos un vínculo a partir de la magia negra, para satisfacer deseos propios o causar daño a terceros.

En ocasiones suele ser confundido con el Tío de las minas, y si bien es cierto que poseen características y caracterizaciones similares que coinciden en su asimilación con el Diablo, en realidad serían dos entidades diferenciadas.

## Bibliografía

- F. Cervantes. *El diablo en el Nuevo Mundo: el impacto del diabolismo a través de la colonización de Hispanoamérica*. Herder. Barcelona, 1996.
- A. López Aústin y L. Millones (eds.). *Cuernos y colas: reflexiones en torno al demonio en los Andes y Mesoamérica*. Fondo Editorial de la Asamblea Nacional de Rectores. Lima, 2013.
- A. Ortíz Rescaniere. "El demonio andino". *Ethnica. Revista de Antropología* 18(2): 117-133. Barcelona, 1982.
- R. Santillán Güemes. *Imaginario del diablo*. Biblioteca de cultura Popular, 33. Ediciones del Sol. Buenos Aires, 2007.



---

Nombre: *EL TÍO*

Lugar: *Centro-sur andino, en el contexto de la minería, y muy particularmente (aunque no en exclusividad) en Bolivia.*

---

En términos generales, es el nombre que recibe el Diablo cuando se lo relaciona con los contextos mineros. Así, el Tío resulta ser el dueño del mineral, pero también de la vida de los mineros. A éstos puede beneficiar guiándoles hasta las vetas más ricas, o perjudicar / castigar cuando se olvidan de él o extraen el mineral sin su permiso. Por eso los mineros son especialmente atentos en el mantenimiento de ofrendas y pagos a esta entidad. Y por lo mismo su representación se torna omnipresente en el interior de las galerías y túneles de las minas: una escultura trabajada en greda que representa a un diablo sentado, con un gigantesco pene erecto, ojos relucientes y una boca ennegrecida por los numerosos cigarrillos que los mineros le dan a fumar a modo de pago; suele estar adornada con serpentinatas y/o papel picado, y a sus pies o en su regazo se acumulan hojas de coca y/o acullicos (el bolo de coca ya mascada) que también le son ofrecidos; en derredor suyo suelen quedar amontonadas botellas vacías del alcohol que igualmente se le dio de beber como agasajo.

Como otras entidades vinculadas al mineral, puede presentarse a los hombres bajo múltiples apariencias –incluso fuera de la mina–, prometiéndoles riquezas y éxito a cambio de la firma de un pacto con él.

A pesar de las diferencias entre ambos, por encarnar a una entidad tutelar estrechamente vinculada al trabajo en las minas, el Tío podría ser considerado como el equivalente boliviano al Muqui /Supay Muqui de las minas del centro peruano.

## Bibliografía

P. Absi. *Los ministros del diablo. El trabajo y sus representaciones en las minas de Potosí*. IFEA – PIEB –IRD – Embajada de Francia en Bolivia. La Paz, 2005.



Universidad  
Nacional  
Villa María



UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID



Emiliano Gomez Clara

G. Fernández Juárez. “El Tío está sordo. Los mineros bolivianos y el Patrimonio Cultural Inmaterial”. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana* 8(3): 303-322. Madrid, 2013.

---

Nombre: WAKÓN / HUAGÓN / HUAJÚN

Lugar: Sierra norte y central peruana

---

En la sierra de Lima, el Wakón es considerado un ogro / dios del fuego. Encarna al cavernícola antropófago, señor de las tinieblas, genio maligno, que se aparece como un hombre.

Pero no siempre se muestra semidesnudo, más al contrario aparece generalmente vestido con andrajos. Según algunas tradiciones de Huaras (Lima), las mujeres solían ofrecerle lana para remendar sus ropas harapietas, tratando con ello de evitar que devorase a sus hijos.

En las comunidades del valle del Mantaro y de la sierra de Lima es representado como un viejo grotesco de exageradas narices granosas, danzante obscenamente y asustador de los niños. Desagradables granos que en Huaras sitúan cubriendo la totalidad de su cuerpo.

Algunos testimonios recogidos en la sierra de Lima lo describen como un viejo feo, un genio maligno con colmillos retorcidos y cuernos enormes, con el cuerpo entero cubierto de desagradables granos que especialmente se concentran en su manos.

Según el mito canónico, emparentado con las tradiciones de Huarochiri, y estrechamente ligado a la epopeya de Pachacamac, el Wakón seducirá a Pachamama, madre de los hermanos willkas Sol y Luna, la forzará y ésta quedará convertida en cerro. Una sexualidad por tanto peligrosa, transformadora, reordenadora del paisaje.

A diferencia de la mayoría de ogros (y especialmente ogradas) andinos, es frecuente que se cuenten relatos en los que el Wakón aparece devorando niños crudos

A fin de conjurarlo, engañarlo y acabar con su vida, en multitud de relatos se habla de que los hombres tratan de socializar al Wakón, fundamentalmente haciéndolo bailar (de aquí derivan las danzas llamadas Wakonas o Huaconadas que se bailan en Jauja, Lima o el valle del Mantaro vinculadas con la siembra y/o la cosecha del maíz).

Por sus similitudes y por la estructura de los mitos, para algunos autores el Wakón y la Achiké serían un mismo personaje en diferentes versiones masculina y femenina.

## Bibliografía

A. Ortiz Rescaniere. "Imperfecciones, demonios y héroes andinos". *Antropológica* IV(4): 191-224. Lima, 1986.

J. J. Rivera Andía. “Mitología en los Andes”. En *Mitologías amerindias* (A. Ortiz ed.): 129-176. Trotta. Madrid, 2006.

P. Villar Córdoba. “Folklore de la provincia de Canta (departamento de Lima). El mito ‘Wa-Kon y los Willka’ referido al culto indígena de la Cordillera de La Viuda”. *Revista del museo Nacional de Lima* 2(2): 161-179. Lima, 1933.

---

Nombre: WAYRA / HUAYRA TATA

Lugar: Altiplano boliviano.

---

A quien los kallawayas llaman Wayra, los aymaras llaman Huayra Tata.

El hacedor de los vientos y los huracanes.

Se le ubica en la cumbre de los cerros, en los barrancos y en las quebradas profundas.

En el entorno del lago Titicaca se le considera el esposo/amante de la Pacha Mama, a quien fecunda elevando el agua del lago hasta el cielo y dejándola caer sobre la tierra en forma de gotas de lluvia. En esta región se dice que duerme en las profundidades del lago, y que cuando despierta las aguas embravecen, haciendo zozobrar a las embarcaciones.

No se lo representa de una manera particular, aunque en ocasiones se dice que su cuerpo entero está enroscado de serpientes, que representan los remolinos de viento.

Es causante de enfermedades. Los vientos huracanados pueden desorientar a los humanos, e incluso hacerlos enloquecer. También se dice que un mal aire puede robarles el alma.

En este último sentido, ciertamente no sea quizás el viento en sí lo que resulte dañino para los humanos, sino aquellos espíritus/entidades asociados a él, o en cuyos entornos particulares se generan los vientos o los remolinos de viento.

### Bibliografía

R. Paredes. *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia*. Ediciones Isla. La Paz, [1920].

A. Paredes Candía. *Diccionario mitológico de Bolivia. Dioses – Símbolos – Héroe*s. Ediciones Isla – Librería-Editorial Popular. La Paz, 1981.